

2. En el intercesor verdadero siempre “la misericordia triunfa sobre el juicio” (St. 2,13). Interceder es justamente lo contrario de juzgar, criticar, condenar, rechazar... Esas palabras y actitudes tan comunes entre los humanos, irán desapareciendo conforme el carisma de intercesión universal vaya creciendo. “Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia” (Mt 5,7).